

QUILLERMO PÉREZ VILLALTA (Tarifa, 1948)

Autorretrato por la mañana, 1973

Self-portrait in the Morning

Acrílico sobre madera

120 x 100 cm

Este cuadro significó para mí la ruptura con el movimiento moderno ortodoxo. Lo pinté con la plena consciencia de realizar “un cuadro”. En él utilicé por primera vez de manera intencional la mezcla ecléctica de lenguajes, estilos y sistemas de representación espacial. He conservado este cuadro como recuerdo de una época feliz.

For me, this painting represented my break with the mainstream modern movement. I painted it knowing full well that I was making a “picture”. This was the first time that I deliberately used an eclectic hotchpotch of languages, styles and systems of spatial representation. I kept this picture as a memento of a happy time in my life.

GUILLERMO PÉREZ VILLALTA (Tarifa, 1948)

Vísperas de Pascua, 2000

Easter Eve

Temple vinílico sobre lienzo

248 x 201 cm

Es una de las obras más complejas que he inventado. La primera idea surgió del Domingo de Ramos de 1999 y fue desarrollada en idea y realización hasta marzo de 2000, coincidiendo con un periodo de mi vida sometido a fuertes cambios afectivos. La propia obra me sirvió de refugio para estas tormentas y no es ajena a ello. Por eso quizás tiene una fuerte estructura racional, matemática y geométrica de complicados cálculos y trazados que sirve de agarre a los elementos simbólicos que a modo de exvotos la cubren como despojos.

Pero también son ofrendas con el sentido de la entrega positiva que debería tener el arte. No son las penas sino el Fénix que nace de sus rescoldos. Quiere ser altar o retablo mandala para la meditación de lo humano que en su deseo y pasión aspira a ser divino. Es una ventana o celosía que da a un espacio exterior de un cielo donde no aparece el horizonte. La parte superior como si de un rosetón o custodia se tratase deja el vacío en su centro. En un principio en los bocetos aparecía un niño que sopla unas semillas de diente de león, como símbolo de la distracción, que fue el motivo inicial de esta compleja estructura. Pero fue sustituido por un vellocino de cordero, como víctima del sacrificio pascual. Los símbolos de la pasión tienen aquí un valor añadido al de la imaginería cristiana; son, además, otra cosa que nos atañe a todos, pues aquí pasión es sinónimo de vida.

This is one of the most complex works I have ever invented. The original idea came to me on Palm Sunday in 1999, and I fleshed it out philosophically and materially between then and March 2000, a time of intense emotional upheaval in my life. I took refuge from those storms in the work itself, which was inevitably affected by them. That may be why it has a strong rational, mathematical and geometric structure of complicated calculations and lines which secure the votive-like symbolic elements that cover it like cast-off remnants. But they are also offerings in the sense of the positive surrender or dedication that art should entail. They are not sorrows; they are the phoenix rising from its ashes. It aims to be an altar or mandala for meditating on the human quality which, in its desire and passion, aspires to be divine.

It is a window or lattice that opens onto the outdoor space of a sky with no visible horizon. In the upper section, like a rose window or monstrance, the void is allowed to fill the centre. The initial sketches included a child blowing dandelion seeds as a symbol of distraction, which was the original theme of this complex structure, but this was eventually replaced by a lambskin, an allusion to the victim of the Passover sacrifice. In this piece the symbols of the Passion refer to more than conventional Christian imagery; they are also something concerns us all, for here passion is synonymous with life.

GUILLERMO PÉREZ VILLALTA (Tarifa, 1948)

Instante Preciso, 1991

The Precise Moment

Óleo sobre lienzo

223 x 180 cm

A veces los azares de la vida nos llevan a un momento triunfal donde todo es perfecto y se alcanza el equilibrio con lo que te rodea: la naturaleza y tu propio ser. Pero este equilibrio es inestable y cuando somos conscientes de ello ya ha pasado. Es la propia ceguera quizás la que nos lleva al triunfo que no hemos preparado ni previsto.

Llegado el momento de buscar un lema que convirtiera en emblema esta imagen, concluí: “Quizás no somos conscientes de nuestros momentos de gloria”. En la recámara mental de esta poderosa imagen puedo encontrar en mi memoria el recuerdo de algunas imágenes que me evocan los triunfos renacentistas, en especial el de Ucello en la catedral de Florencia, y algunos retratos ecuestres, tema apenas tocado en el siglo XX.

Sometimes the twists and turns of life lead us to a triumphant moment when all is perfection and we are in harmony with everything around us: with nature and with ourselves. But this harmony is fleeting, and has already passed by the time we become aware of it. Our very blindness may be what gives us the victory we have neither worked for nor anticipated.

When it came time to find a succinct phrase that would make an icon of this image, I concluded: “Perhaps we are not aware of our own moments of glory.” In the mental dressing room of this potent image, my mind seems to conjure up the memory of certain images that I associate with Renaissance triumphs, particularly that of Uccello in the Florence Cathedral, and a few equestrian portraits, a theme barely touched upon in the 20th century.

QUILLERMO PÉREZ VILLALTA (Tarifa, 1948)

Artista viendo un libro de arte, 2008

Artist Looking at an Art Book

Temple vinílico sobre lienzo

180 x 224 cm

QUILLERMO PÉREZ VILLALTA (Tarifa, 1948)

Creación (Paraíso antes del bien y del mal), 1995

Creation (Paradise before Good and Evil)

Temple vinílico sobre lienzo

200 x 250 cm

El mundo antes del Bien y del Mal, donde la inconsciencia es la visión directa de las cosas. Un estado que no es humano, ni animal, ni siquiera totalmente natural... solo la experiencia de la vida, el amargo proceso del conocimiento, es lo que nos va alejando del Paraíso.

The world before Good and Evil, where unconsciousness is the straightforward vision of things. A state that is neither human, nor animal, nor even entirely natural... only the experience of living, the bitter process of acquiring knowledge, is what slowly distances us from Paradise.

GUILLERMO PÉREZ VILLALTA (Tarifa, 1948)

Vida (Descendimiento), 2005

Life (Descent)

Temple vinílico sobre lienzo

223 x 180 cm

Asistir a la aciaga desaparición de la vida está en el origen de esta obra. Ver cómo el líquido vital al vaciarse lo que deja es un cuerpo inerte. *El Descendimiento* de Van der Weyden –una de cuyas reproducciones cuelga en el dormitorio de mi casa de Sevilla–, junto con la adoración que tengo por el del Giotto, de la Capilla Scrovegni, dieron en parte forma a esta pintura realizada en memoria a la pérdida de mi padre.

This work is a product of witnessing the tragic departure of life, of watching the fluid of vitality drain away, leaving nothing but an inert body. Van der Weyden's *Descent from the Cross*—a reproduction of which hangs in the bedroom of my home in Seville—and the veneration I feel for Giotto's Lamentation in the Capella degli Scrovegni were partly responsible for shaping this painting, created in memory of my father after his death.

GUILLERMO PÉREZ VILLALTA (Tarifa, 1948)

Aire · Fuego · Tierra · Agua, 1999

Air · Fire · Earth · Water

Fundición de bronce patinado

Varias medidas

GUILLERMO PÉREZ VILLALTA (Tarifa, 1948)

Yo estoy aquí, 1990

I Am Here

Óleo sobre lienzo

180 x 223 cm

Concebido en un momento de personal añoranza, tomó la forma de una Anunciación. El espacio es a un tiempo real en mi dormitorio en Madrid y metafórico de mis pensamientos.

Conceived in a moment of private nostalgia, this work takes the form of an Annunciation. This is a real-time space in my Madrid bedroom and a metaphorical space in my thoughts.

QUILLERMO PÉREZ VILLALTA (Tarifa, 1948)

El rumor del tiempo, 1984

The Rumour of Time

Óleo sobre lienzo

200 x 247 cm

Abocetado durante una Semana Santa en Sevilla mientras pintaba el “palio” de la Cámara de Comercio. Esta meditación sobre el tránsito de la vida está llena de referencias sevillanas: el Resucitado de la Magdalena, la espadaña de Santa Paula y la “Canina”, con su *mors mortem superavit*.

Sketched one Holy Week in Seville while painting the canopy of the Chamber of Commerce, this meditation on the passing of life is filled with Sevillian icons: the Resurrected Christ from the church of La Magdalena, the steeple of Santa Paula, and “La Canina”, the processional float with its message of *mors mortem superavit*.

GUILLERMO PÉREZ VILLALTA (Tarifa, 1948)

El Signo de Occidente, 1982

Sign of the West

Azulejo sobre madera

150 x 300 cm

De siempre ha habido en mí una identificación con las figuras simétricas de Cristo y Dionisos. Encuentro casi amoroso, es para mí especialmente emotivo. Como el encuentro del paganismo y el cristianismo en un mundo de gran belleza estética.

I have always identified with the symmetrical figures of Christ and Dionysus. I find their almost amorous encounter particularly moving, like a meeting of paganism and Christianity in a world of aching aesthetic beauty.